

Denunciamos ante la opinión pública internacional, las nuevas acciones criminales y punitivas de la dictadura contra los presos patriotas, sus familias y las fuerzas democráticas. Asistimos al brutal recrudecimiento de la tortura, los castigos, las sanciones, los malos tratos y el permanente hostigamiento de los prisioneros políticos, así como su desaparición y muerte.

El clima de campo de concentración nazi, en el que la muerte es hecho cotidiano, sumado a las secuelas de las torturas, recibidas o presentes, y la falta de atención médica son las causas de las muertes, en el plazo de un mes, de: EDMUNDO KOVIRA, JORGE DAVO, EMILIO FERNANDEZ y HUGO DERMI; y es peligro inminente y actual para la vida de todos los prisioneros. El martirio que viven los detenidos y el desenfreno fascista, revelan la determinación del régimen de exterminar a los patriotas presos.

Simultáneamente, se han intensificado los ataques y desmanes contra el conjunto de las fuerzas democráticas: decenas de familiares de presos políticos fueron arrestados y son objeto de torturas y malos tratos; reconocidos dirigentes políticos han sido amenazados de muerte, al tiempo que se incrementa la represión, aumentando el número de detenidos, los seguimientos y las razías.

Cobra intensidad la persecución, extorsión y destitución de funcionarios públicos mediante la aplicación del Acta No. 7 y otras medidas; el atropello a la Enseñanza pública y, privada adquiere renovado vigor, existiendo nuevas listas, masivas, que incluyen a los familiares de los presos; y la dictadura obliga a despidos en los medios de prensa.

Este cúmulo de crímenes y vejámenes única respuesta de la dictadura, es ajuste de cuenta revanchista contra todos los sectores sociales y políticos que hicieron naufragar sus planes de consolidarse a través de Cronograma.

La campaña represiva y provocativa está dirigida a frenar el avance de las fuerzas democráticas, el ascenso de las luchas obreras y populares y del combate común antifascista, que al adquirir carácter nacional, desarrolla la perspectiva real de una auténtica apertura democrática y en lo inmediato tiende a cobrar mayor incidencia en las crecientes contradicciones en el seno del régimen.

Ha sido honda la repercusión de la enérgica condena popular a la actuación de los militares como sostén del fascismo y del abrumador repudio a las sucias banderas de la Seguridad Nacional y la guerra antisubversiva, desnudando del modo más completo que las FFAA han estado empeñadas en una guerra contra el pueblo; por lo cual hoy se intenta absorber su alcance para mantener la unidad interna y garantizar la acción de las FFAA bajo el mando de los generales fascistas.

En consecuencia, con esto pretenden revertir las actuales tendencias políticas que apuntan hacia un proceso de real democratización, para mantener incambiadas las estructuras del régimen y reservarlos a los sectores fascistas, civiles y militares, la propiedad del proceso.

El terrorismo estatal y paramilitar es la prueba más clara del fracaso de la política del fascismo en todos los órdenes. El rechazo a todas las iniciativas continuistas de la dictadura muestra, en forma irrefutable, que no habrá salidas reales a la actual situación prescindiendo del papel protagónico del pueblo, por lo que toda operación de recambio está condenada a acarrear nuevas frustraciones a la patria y será por esta resistida y derrotada.

El actual operativo anticopular es un nuevo capítulo del proceso de descomposición de la dictadura que, profundamente herida exacerba su ferocidad y prepara más graves crímenes y provocaciones contra el pueblo. Por ello es imperioso detener ahora la mano asesina del fascismo.

LLAMAMOS a multiplicar el combate y la denuncia sin pausas para salvar la vida de los patriotas presos y obtener su liberación. Por que se establezcan garantías reales para los mismos y cesen de inmediato los cada vez más brutales atropellos y torturas, las desapariciones y las muertes de esos queridos luchadores y sus familias.

LLAMAMOS junto al Frente Amplio a seguir avanzando en el camino augural de la lucha común por una salida democrática, a través de la convocatoria de una verdadera Asamblea Constituyente sin exclusiones, de la Amnistía General y de la adopción de un Programa Mínimo y urgente de soluciones económico-sociales que termine con las penurias que vive el país y abran las puertas a la Reconstrucción Nacional.-